Ensayo

La psicología antes de la psicología

José Rodolfo Díaz Martínez

Jesús Antonio Martínez Fernández

Lunes-Miércoles 15 horas

Las ideas sobre la psicología se empezaron a explicar desde la antigua Grecia hasta su formalización de la psicología como ciencia en el siglo XIX.

Filósofos, como Platón y científicos de gran importancia, como Charles Darwin, todos ellos, grandes exponentes, aportaron grandes ideas de gran importancia para la psicología.

Platón (429-347 a.C.) sostenía que la psique es una entidad inmortal e inmaterial encerrada en un cuerpo material temporalmente. Afirmaba que para alcanzar el conocimiento verdadero, era necesario que la psique purificada supere la corrupción del cuerpo material (a través de la muerte). En su obra *La República,* Platón sostiene que el bienestar del individuo sólo es alcanzable cuando la razón controla las pasiones y apetitos. “Platón se anticipó al contraste que hiciera posteriormente Freud entre los elementos racionales e irracionales de la personalidad humana” (Greenwood, 2011, p.35).

Aristóteles (384-322 a.C) por su parte, afirma que “la psique es el conjunto de propiedades funcionales que constituyen ciertas sustancias en forma de seres humanos” (Sahakian, 1996, p.22). Él clasificaba  la psique en 3 grupos: lapsique nutritiva,la esencia de las plantas, sus funciones son el crecimiento, alimentación y reproducción. La psique sensible, que es la esencia de los animales, es responsable de la sensación, experiencia de placer y dolor, imaginación y la memoria. La psique racionalo mente, que es la esencia de los seres humanos, sirve para los procesos cognitivos.

Santo Tomás de Aquino (1225-1274 d.C.) escribió sobre el alma como principio intelectivo, llegó a la conclusión de que “el principio de la actividad intelectual, al que llamamos alma humana, es un principio incorpóreo y completamente sustancial” (Sahakian, 1996, p. 39). Para él, el individuo es dinámico y está motivado por el alma; decía que el hombre tiene cinco facultades o potencias:

La vegetativa, atañe a las funciones físicas de crecimiento y reproducción. La sensitiva, es la capacidad del alma de aceptar la información del mundo externo a través de los cinco sentidos. La apetitiva, se refiere a los deseos y los fines del organismo y a la capacidad de querer. La locomotriz, es la capacidad de la capacidad emprender el movimiento hacía el objeto deseado, o alejarse del que repugna. La intelectiva, se relaciona con el poder de pensar, o cognición. (Brennan, 2009, p. 65).

Como observamos, para Santo Tomás de Aquino logró un cambio de en la forma de ver la motivación del hombre, ya no era lo religioso, en cierta parte, sino las diferentes potencias o sentidos.

René Descartes, (1596-1650 d.C.) como pensador del renacimiento en el continente europeo, llegó a conclusiones sobre la interacción de la mente y el cuerpo; en la obra titulada *Tratado del hombre*, 1662, en el artículo dos, menciona “que para conocer las pasiones del alma, es preciso distinguir sus funciones de las del cuerpo” (Sahakian, 1996, p. 41). René Descartes exigía que el hombre conociera más sobre él mismo fisiológicamente, para después conocer las pasiones del alma. En el artículo cuatro de la misma obra, escribió “que el calor y el movimiento de los brazos proceden del cuerpo; los pensamientos del alma” (Sahakian, 1996, p. 41). Descartes le otorgaba al alma un valor muy importante, ya que para él, el alma era lo que le da vida a los pensamientos.

Charles Darwin (1809-1882) su interés en el área de la psicología surgió en base a la idea de que la naturaleza no progresa a saltos. Reconocía ciertos “poderes”, como la timidez, la abstracción, etc., eran propios de los seres humanos y trató de ofrecer evidencias de los antecesores del lenguaje y el raciocinio en los humanos. Sin mucho éxito debido a que las evidencias presentadas eran bastante débiles.

Sus ideas y teorías sobre la selección natural, tuvieron gran influencia sobre los psicólogos estadounidenses. Esto se puede ver en dos aspectos. En primer lugar, muchos psicólogos funcionalistas y conductista relacionaban los estudios de Darwin con una fuerte continuidad entre la psicología y la conducta de los seres humanos y los animales, con la forma de aprender y el comportamiento de ambas especies.

En segundo lugar, numerosos psicólogos estadounidenses sostenían, gracias a la hipótesis darwiniana, que la evolución no garantizaba la perfección o progresos humanos. “Darwin afirmaba que la evolución es un proceso motivado por una variación mecanicista y una selección natural ciegas, es decir, no alberga ninguna garantía de perfección o progreso” (Greenwood, 2011, p.190). Darwin sostenía que el desarrollo de la raza humana no aseguraba un mejor resultado para la misma, sobre todo cuando en términos de la felicidad y el valor moral se tratasen. El mismo proceso de la evolución humana no garantiza si quiera la supervivencia de la misma, sin importar lo avanzada que esté.

Tras esto, los psicólogos estadounidenses creían que los frutos de la nueva disciplina debían enfocarse en aliviar el sufrimiento y promover el mejoramiento de la sociedad humana. Decidieron aplicar los principios teóricos de esta nueva ciencia en los campos de la educación, industria y terapia.

Por último, Francis Galton (1822-1911), pariente lejano de Darwin, examinó la herencia de las capacidades mentales con el objetivo de mejorar razas. Fue el primero en aplicar las estadísticas al estudio de las características psicológicas. Postulaba que muchas características psicológicas, por ejemplo: la inteligencia, se distribuían de la misma manera que muchos factores biológicos y sociales, como el peso corporal, la estatura y las calificaciones en los exámenes.

Propuso la eugenesia o la “selección artificial” diseñada para mejorar la raza humana. Gracias a sus pruebas de inteligencia, realizada a más de 9 000 sujetos, podían emplearse para seleccionar a los más inteligentes para fines reproductivos. Galton tenía dos preocupaciones, la eugenesia positiva que fomentaba la reproducción de los “bien nacidos” por medio de apoyo financiero. Y la eugenesia negativa, que desalentaba la reproducción de los “mal nacidos” a través de la esterilización, en repuesta a las preocupaciones sociales de la reproducción excesiva de “tontos e imbéciles”.

Esta ideología llevo a que muchos de estos programas fueran motivados por las actitudes elitistas, racistas y sexistas y no por las evidencias científicas. Por ejemplo se llegó a proponer que el alcoholismo era un trastorno mental hereditario y no un problema social, a pesar de las pocas evidencias de ello.

Darwin rechazaba estás políticas sociales junto con la eugenesia negativa. Su argumento era que la compasión moral es producto de la evolución de la capacidad humana para sentir empatía y que los beneficios de la “selección artificial” no justificaban los actos de rechazar o eliminar a los débiles o indefensos:

La ayuda que nos sentimos compelidos a brindar a los indefensos es principalmente un resultado incidental del instinto de simpatía, adquirido originalmente como parte de los instintos sociales […] Tampoco podríamos contener nuestra simpatía, aun cuando nos sintiéramos instados por razones de peso, sin que se deteriorara la parte más noble de nuestra naturaleza […] si rechazáramos deliberadamente a los débiles e indefensos, sólo podría ser por un eventual beneficio, con un gran mal y seguro presente. Por tanto, debemos resistir sin quejarnos a los efectos indudablemente malos de los débiles que sobreviven y propagan su especie. (Darwin, 2009, pp. 127-128).

En conclusión, el aporte de ideas sobre la psicología antes del siglo XIX, han sido de gran importancia para llegar a lograr a la formalización de la psicología, y sin los grandes filósofos y científicos que directa o indirectamente aportaron ideas hacía la psicología; demostrando así que el estudio sobre la mente humana ha estado presente a lo largo de la historia.

**Referencias.**

Brennan, J.F. (1999). *Historia y sistemas de la psicología*. Chicago: Pearson.

Darwin, C. (2009). *El origen del hombre* [Version PDF]. Recuperado de https://medicina.ufm.edu/images/7/7c/Elorigendelhombre\_POR\_CHARLES\_DARWIN.pdf

Greenwood, J. (2011). *Historia de la psicología un enfoque conceptual.* México, DF: Mcgraw - hill interamericana.

Sahakian, W. S. (1996). *Historia de la psicología.* México, DF: Trillas.